

La Vanguardia, 5 de Julio de 2003

-

-

JOSÉ ANTICH. Director A todos debería sonrojar el retroceso que se ha experimentado en la asignatura de Matemáticas entre los alumnos que se han presentado este año a la selectividad y que, lamentablemente, no es un dato circunstancial sino producto de una planificación educativa con muchas lagunas en el área de ciencias. Una media de 3,85 no admite excusas, por más que políticos de uno y otro signo quieran sacarse la nota de encima buscando explicaciones donde sólo existe un retroceso en la exigencia a los alumnos, una planificación educativa pensada en pasar de curso más que en aprobar, y un recorte en atribuciones a los profesores. Porque son sin duda los profesores de los diferentes niveles educativos los que más padecen el exceso de tolerancia existente en demasiados centros educativos y la falta de medios para imponer la necesaria disciplina, sin la cual es imposible mejorar la calidad. Lo demás son monsergas. En más de una ocasión he señalado el lastre que ha supuesto la supresión de los exámenes y las lagunas de la ESO. Se está en el buen camino en lo que respecta a la enseñanza de los idiomas extranjeros, cada vez más necesarios para nuestros jóvenes. Pero las matemáticas y otras disciplinas científicas, como física y química, son imprescindibles para una educación de primer nivel que nos permita competir con los países de nuestro entorno.